

Mitos y realidades sobre la superdotación y el talento

Dra. Rosa Isabel Rodríguez Rodríguez¹

Abstract

Si le preguntásemos a un profesional de la psicología "¿qué es una persona superdotada?", la mayoría nos contestaría diciendo que es aquella cuyas capacidades son superiores a las normales o a las esperadas para su edad y características; puede que incluso afinase un poco más la definición añadiendo que dichas capacidades podrían destacar en una o varias áreas de la conducta humana.

Estas respuestas, aparentemente sencillas y claras, en realidad plantean un montón de interrogantes: ¿qué es normal?, ¿a qué áreas de la conducta nos referimos?, ¿cómo darnos cuenta de dichas capacidades?, ¿qué debemos hacer si identificamos a un sujeto superdotado?...

El tema de la sobredotación y el talento sigue siendo un gran desconocido en nuestro ámbito profesional. A su alrededor se han ido creando falsas ideas, algunas incluso contradictorias entre sí, que frecuentemente son el origen de problemas y de malas interpretaciones. Para poder atender correctamente a estos sujetos debemos empezar por olvidar buena parte de los estereotipos y creencias existentes, entre las que destacan un sinfín de concepciones ligadas a aspectos de "rareza o insania". En este artículo intentaremos ver algunas realidades y superar algunos mitos en los que se fundamenta una concepción errónea de la superdotación.

¹ Profesora del área de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universitat de les Illes Balears.

Mitos y realidades sobre la superdotación y el talento

Dra. Rosa Isabel Rodríguez Rodríguez²

Introducción

Hace ahora algún tiempo y aprovechando la invitación de esta misma revista (Rodríguez Rodríguez, 1994), escribía acerca de la necesidad de que la educación especial de los alumnos superdotados y/o con talento fuese una realidad. En aquel entonces mis objetivos se concentraban en lograr, llamémosle “convencer” a todos los profesionales relacionados con el campo de la educación respecto a unas realidades tan apabullantes por su obviedad como necesarias. Entre ellas se encontraban aspectos tan sencillos como reconocer la existencia de estos alumnos y alumnas; saber a quién nos referimos cuando empleamos los términos “superdotado” o “talentoso”; aceptar que sus características les convierten en sujetos de necesidades educativas especiales y, como no, conocer las diferentes propuestas educativas existentes y que se podían ofrecer adaptadas a sus necesidades, a la espera, en aquellos momentos de que viese la luz una legislación que pudiese enmarcar todas estas aspiraciones y convertirlas en realidades.

Han pasado cuatro años desde entonces y la tan deseada legislación ya se encuentra entre nosotros³. Es más, en nuestra Comunidad el tema de la superdotación parece por fin haber iniciado el vuelo y en estos momentos la administración ya tiene detectados diversos casos y puesto en marcha cambios a nivel curricular para estos niños y niñas.

El cambio no ha sido rápido y tampoco me atrevería a decir que ha sido sencillo, más bien al contrario, ha tenido que ser la constante demanda que desde la sociedad (entiéndase padres), la educación (profesorado) y la investigación (universidad) se ha hecho la que ha obligado a responder con más o menos eficacia y premura en este terreno.

Y es que las cosas están cambiando... ¿o no?

En una de las últimas tesis que se han leído en nuestra universidad (Universitat de les Illes Balears) el autor (Oliver, 1999), después de hacer un espléndido recorrido en el estudio de las necesidades de formación que afirmaban tener los profesores de primaria de nuestra Comunidad, concluía que en primer lugar éstas se centraban en un tema tan amplio e importante como la “utilización de la informática educativa como apoyo a las actividades formativas” pero lo más curioso (y en ese punto incidió gran parte del tribunal) no era tanto ese hallazgo como el hecho de que el segundo tema más solicitado, es decir, el segundo tema en el que los profesores se sentían peor formados y, por tanto, el que más angustia y preocupación les producía, era el de la “realización de adaptaciones

² Profesora del área de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universitat de les Illes Balears.

³ El Real Decreto 696/1995 de 28 de abril (BOE de 2 de junio de 1995) de ordenación de la educación de los alumnos con necesidades educativas especiales, es el primer texto legal donde aparecen recogidos, dentro del capítulo II, los aspectos relacionados con la escolarización de los alumnos con necesidades educativas especiales asociadas a condiciones personales de sobredotación intelectual.

Sin embargo este es sólo un documento marco, dedicado casi en su integridad a los alumnos discapacitados, que remite a un posterior desarrollo de los procedimientos de evaluación, tipo y alcance de las medidas que se deberán adoptar con los superdotados.

Desde entonces han ido saliendo diversas Órdenes y Resoluciones que regulan las líneas de actuación ante un caso de superdotación, haciendo referencia a cómo llevar a cabo la identificación, a quién debe hacerla, a las posibilidades educativas existen para estos sujetos, etc.

curriculares para alumnos superdotados”. ¿Sorprendidos? Tal vez aún no, pero lo más curioso es que esta demanda superaba en número a otras sobre temas tan importantes y magnificados como⁴:

- Conocimiento de técnicas para hacer frente a situaciones profesionales de riesgo (estrés, técnica vocal, agotamiento, depresiones...).
- Desarrollo de estrategias para estimular la capacidad de adecuación de los alumnos con problemáticas sociales (agresividad, pasividad...) al entorno social.
- Realización de adaptaciones curriculares para alumnos con dificultades de aprendizaje.
- Utilización de técnicas para evaluar el progreso de los alumnos con dificultades de aprendizaje y de alumnos superdotados.
- Etc.

La pregunta que cabe hacerse es si entre nuestro colectivo de profesionales de la psicología existiría o no una necesidad semejante. ¿Cuánto sabemos de este tema?, ¿hasta que punto estamos preparados para emitir un diagnóstico de superdotación?, ¿cuántos de nosotros sabría que pruebas son necesarias emplear, además del tan manido y polémico Cociente de Inteligencia? Es más ¿sabríamos que orientaciones ofrecer a padres y profesores aún cuando la identificación del sujeto nos hubiese sido facilitada y no existiese ninguna duda al respecto?

No es mi intención hablar por boca de otros y tal vez mi impresión no sea tan exacta como creo, sin embargo, al menos desde la formación inicial⁵ en la que yo participo, este es un tema simple y llanamente olvidado, excepción hecha de alguna que otra anotación al margen dentro del estudio de la inteligencia o de la psicología de la educación.

Mitos y realidades sobre la superdotación y el talento

Con todo lo expuesto hasta el momento, creo no equivocarme si afirmo que existe un gran desconocimiento de las características de los sujetos con capacidad superior. A su alrededor se han creado falsas ideas, muchas veces incluso contradictorias entre sí, que frecuentemente son el origen de muchos de sus problemas. Para poder atender a estos sujetos debemos empezar por olvidar todos estos estereotipos y falsas creencias, empezando por descartar todas las concepciones ligadas a aspectos de “rareza o insanidad”. Vamos a ver alguno de los principales estereotipos que fundamentan una concepción errónea de la superdotación.

Antes de empezar les propongo un juego. Imaginen a un eminente científico, alguien a quien sus respectivos colegas denominarían un “genio”, piensen en qué aspecto tendrá, cuáles serán sus manías, sus ocupaciones diarias o su vida social. Piensen ahora en un famoso pintor, alguien realmente vanguardista del que todos los medios de comunicación se hacen eco y traten de imaginar de la misma manera cómo sería física, emocional y socialmente esa persona.

⁴ El listado de “necesidades críticas” tal como lo denomina Oliver (1999) está ordenado de más a menos necesidad.

⁵ Debo decir aquí que me estoy refiriendo básicamente a la formación inicial en Psicología, puesto que en otros estudios como Psicopedagogía sí que existe en estos momentos una asignatura específica sobre “Educación de sujetos superdotados” y en la formación de los Maestros se incluye un módulo al respecto dentro de la asignatura “Bases psicopedagógicas de la Educación Especial”.

Si llegados a este punto, por su cabeza ha pasado algo parecido a un científico con algunos de los siguientes rasgos: hombre, despistado, puede que despeinado o con una manera de vestir desarreglada, con una ausencia total de interés por otros temas que no sean su propia investigación, con tendencia a no cenar o a alimentarse con cualquier cosa con tal de seguir trabajando, con una ausencia total de hobbies, que de pequeño fue un niño solitario que siempre andaba leyendo mientras sus compañeros jugaban al aire libre, alguien con pocas probabilidades de encontrarlo en una discoteca o disfrutando de un día de playa rodeado de toda su familia (a menos que su resignada mujer le haya dado un ultimatum, y aún así se haya llevado un cuaderno para tomar anotaciones), etc.; o si por casualidad ha imaginado al pintor como: un hombre, excéntrico, poco dado a hablar o justo al contrario extrovertido hasta la exageración, con tendencia a pasar por etapas de profunda melancolía o quizás por momentos de euforia y derroche, alguien obsesionado por su trabajo y al que le encanta ser el centro de la polémica, quizás incluso alguien ideal para tener como amigo o conocido, pero con el cual la convivencia sería imposible por caótica... si, por favor, cualquier de estas ideas ha aparecido en su imaginación, no deje de leer este artículo, porque tal vez pueda aportarle una visión más amplia y menos estereotipada de los sujetos superdotados y/o con talento.

Empecemos entonces nuestro recorrido por algunas de las grandes “mentiras” o si prefieren “medias verdades” que existen sobre este tema.

1. Respecto a que es una persona superdotada y/o con talento

✓ *No sé exactamente que es, pero me “suena a algo raro”*

O lo que es lo mismo, tal como he podido oír en diferentes ocasiones “preferiría que mi hijo/a (alumno/a) no fuera superdotado/a, mejor que sea normal, porque ante todo quiero que sea feliz...”.

Tal vez deberíamos decir que semejante concepción de la superdotación como algo inadecuado o que lleva básicamente a la infelicidad de la persona, proviene de los estudios del siglo XIX. Sin duda, el más claro exponente de estas teorías acerca de la insanidad de la superdotación fu el italiano Lombroso (1891). Este autor, criminólogo y profesor de medicina forense en el hospital psiquiátrico de Turín era discípulo de Moreau. A través de sus trabajos llegó a la conclusión de que el genio era el resultado de una patología psicológica. Lo consideró un síntoma de degeneración hereditaria de una variedad epileptoide que, además, estaba asociada a una moral insana.

Para llegar a estas conclusiones profundizó en todos aquellos documentos que le proporcionasen datos, tanto sobre las características médicas como psicológicas sobre personas eminentes. En sus escritos empleó de forma indiscriminada términos como “anormal”, “morbo”, “enfermo”, “superdotado” o “genio”. En el primer capítulo de su obra *The men of genius* habla de Mozart, Robert Burns y John Stuart Mill como de enfermos mentales, aunque, al final del mismo, se refiere a ellos como “hombres normales de los genios”.

Lombroso atribuía al genio ciertos estigmas físicos que se suponía indicaban tendencias atávicas y degenerativas, como por ejemplo: estatura pequeña, raquitismo, palidez excesiva, delgadez, tartamudeo y un desarrollo atrasado. Además, muchos de ellos eran estériles sexuales, zurdos e incluso simples vagabundos. Las dudas religiosas les atormentaban, e incluso encontró que era frecuente que abusaran del alcohol o de los narcóticos. Creía que la melancolía y la neurosis eran la factura que debían pagar los genios y superdotados, al tiempo que mantenía la idea de que existían ciertas semejanzas entre el acto creador del genio y los ataques epilépticos típicos. Lombroso pretendía que los genios eran la descendencia de padres mayores y ofrecía esto como una evidencia ulterior de la naturaleza patológica del genio.

La asociación del genio con la locura, la degeneración racial o la debilidad mental, ha sido defendida incluso durante las primeras décadas de este siglo por autores como Lange-Eichbaum (1927) o Kretschmer (1931). Sin embargo, esa imagen estereotipada y que sigue existiendo más de un siglo después, se contradice claramente con todos los trabajos posteriores, empezando por el de Terman (1925) según los cuales los superdotados no sólo no padecen como grupo, ninguno de estos problemas, sino que además parecen gozar de algunas características como mejor salud, mayor estabilidad emocional, etc. que el grupo “normal” contradiciendo claramente esa imagen popular del *superdotado = genio loco*, que no se entera de nada más que de sus complicados experimentos, que está solo, aislado y bajo nuestro punto de vista malgastando su vida.

√ *Entre el 3 y el 5% de la población es superdotada*

Sabemos que la población escolar sigue una distribución del tipo normal respecto a sus capacidades y nivel intelectual, de manera que si representamos gráficamente dicha distribución encontraríamos una gran porción central de la curva donde se encontrarían los sujetos pertenecientes a la media de la población. En el extremo izquierdo se situarían aquellos de capacidad inferior a la media y en el derecho aquellos cuyas dotes les hacen destacar o sobresalir del nivel medio. Aparentemente, así la superdotación debería ser fácilmente identificable. Sin embargo no vamos a encontrar unanimidad entre los especialistas. Así, existen autores que afirman que la superdotación es la manifestación de alguna capacidad por encima de la media, en cuyo caso, el número de superdotados ascendería hasta el 20% de la población (especialmente si también se incluyen en él los diferentes talentos). Para otros, la selección de dichos sujetos debe ser mucho más rigurosa y sólo consideran superdotados a los sujetos situados entre el 1% y el 2% superior de la población total.

El porcentaje depende, por tanto, de la definición adoptada. En cualquier caso, la superdotación no es un fenómeno tan lejano y raro como suponemos.

√ *Un sujeto superdotado es aquél que puntúa alto en los tests de inteligencia*

El CI (Cociente Intelectual) es sólo uno de los indicadores de la superdotación. El CI es un componente necesario, pero *no suficiente* para poder llegar a identificar la superdotación. En alguna de las teorías actualmente más aceptadas, como por ejemplo la de Renzulli y col. (1981) la creatividad es un componente necesario de la superdotación, junto a una inteligencia elevada y una alta implicación en la tarea. La creatividad y la implicación en la tarea son, por tanto, indicadores tan importantes como la inteligencia general. Algunos tipos de excepcionalidad como los talentos artístico o creativos no son detectados mediante los tests de inteligencia.

√ *Se nace superdotado*

En realidad, muchos autores reservan el término superdotado para los adultos que destacan en todas las áreas del conocimiento humano, partiendo de la idea de que la superdotación es un estado al que se llega de adulto: nadie nace sabiendo. Lo que sí aceptaremos es que algunas personas poseen, desde su nacimiento, unas capacidades, que debidamente estimuladas y desarrolladas, se pueden convertir en habilidades superiores. En la infancia hablaremos más de *potencialidades* y en etapas posteriores de *logros*.

En la superdotación, no todo es genético ni todo ambiental, sino el fruto de ambos aspectos en interrelación.

√ *La superdotación es un rasgo evidente y estable a lo largo de toda la vida*

Algunos superdotados desarrollan muy pronto su capacidad, estable durante toda la vida; otros no son detectados hasta la adultez. Cuando se trata de un falso caso de superdotación y en realidad son

sujetos precoces, suele ocurrir que ese niño o niña que mostraba una capacidad alta, se convierte en un adulto "normal".

✓ *Los superdotados siempre pertenecen a clases sociales altas*

La superdotación no está basada ni con la clase social ni con el entorno. La superdotación se da en todas las clases sociales, si bien es cierto que la influencia ambiental es fundamental en el despliegue de las capacidades cognitivas, y que una influencia positiva ayudará mucho en este sentido.

✓ *Superdotación, talento y genio son sinónimos*

En realidad se trata de conceptos distintos que no hay que tomar como equivalentes. Así, tendríamos que el término *genio* (o genialidad) haría referencia a los sujetos con una gran capacidad intelectual y de producción en muchos y variados campos. Se refiere a los sujetos cuyas aportaciones en el arte, en la ciencia, etc. han supuesto nuevas estructuras conceptuales y cambios paradigmáticos, es decir, que han sido "revolucionarios". Un buen ejemplo de ello sería Leonardo Da Vinci. En el ámbito más popular, se suele dar ese calificativo a las personas cuyo trabajo resulta muy creativo. Hoy en día, con la gran especialización de todos los campos, sólo deberían denominarse así a los sujetos de capacidad ilimitada, y se usa cada vez menos frecuentemente.

Por otra lado el *talento* es la capacidad de rendimiento superior en un área determinada de la conducta humana. En este sentido responde a la especificidad y a las diferencias cuantitativas (Gómez y Rodríguez, 1993). Existen personas con talento en ámbitos tan dispares como la música, el deporte, la danza, la comunicación, las matemáticas, la literatura, etc. El talento, como capacidad específica, supone la capacidad focalizada en un determinado aspecto cognitivo o destreza conductual. El talentoso presenta una combinación de elementos cognitivos que le hacen especialmente apto para una determinada temática.

Por último el término *superdotado* (o superdotación) está asociado a la disposición de altas aptitudes intelectuales o, lo que es lo mismo, de una elevada capacidad intelectual. Tradicionalmente se consideraba superdotado al individuo que tenía un CI superior a 130. Sin embargo, esta referencia está siendo sustituida en la actualidad por organizaciones más ricas y complejas del funcionamiento intelectual.

La superdotación se entiende como una elevada capacidad intelectual que se manifiesta en todos y cada uno de los recursos intelectuales, por ello debe conceptualizarse como un perfil más que como un solo índice, donde todos los recursos intelectuales presentan un buen nivel. Para que un sujeto pueda ser considerado superdotado, ha de obtener una puntuación dentro del percentil 75 o superior global en todas las áreas. En contraste con los sujetos precoces, las personas con superdotación aumentan progresivamente su distancia con el grupo normativo a medida que pasan los años.

La persona superdotada presenta un nivel elevado de aptitud en cualquier forma de procesamiento de la información. Dispone de una estructura cognitiva y de unas capacidades de procesamiento de la información adaptables a cualquier contenido.

2. Respecto a sus características personales

✓ *El superdotado sobresale en todas las áreas de desarrollo humano*

Como consecuencia de esta idea, se cree que el sujeto superdotado ha de mostrar una actividad escolar que refleje un equilibrio general, de manera que si se observa algún indicio de conducta inmadura o de falta de atención y/o adaptación, inmediatamente se descarta al sujeto que la posee como posible superdotado.

La investigación actual demuestra que es posible identificar la superdotación en alumnos que han sido considerados por sus profesores como posibles fracasos escolares únicamente por no presentar la conducta típica de un "buen estudiante" esperada por los profesores en el aula.

✓ *Los superdotados no saben que son diferentes hasta que alguien se lo dice*

Desde bastante pequeños, los superdotados son conscientes de ser diferentes de los demás niños de su edad. Según la personalidad de cada uno, interpretarán esta diferencia como una cualidad o como un defecto que hay que corregir. Deben ser los padres y educadores quienes orienten a los sujetos en esta situación para que conozcan de sus capacidades y puedan desarrollarlas de una forma adecuada.

En ocasiones oiremos que los superdotados, para sentirse integrados, disimulan su superioridad en la escuela y con los compañeros. En las ocasiones en que esto sucede se debe, especialmente al temor a no ser aceptados tal como son.

✓ *Hay más hombres superdotados que mujeres superdotadas*

O, en otras palabras, las superdotadas no existen. Esta es probablemente una de las ideas más erróneas y al mismo tiempo más asentadas dentro del tema de la superdotación. Sin embargo, los estudios sobre el tema no han demostrado que exista ninguna relación directa ente la inteligencia y el sexo de una persona, si bien es cierto que parece que la capacidad para determinadas aptitudes es diferente entre hombres y mujeres (éstas parecen destacar en el ámbito lingüístico y ellos en el espacio-numérico). Lo único de lo que estamos realmente seguros es de la gran influencia que suponen las diferencias en el trato y la educación que los hombres y mujeres inteligentes reciben.

Aunque en la sociedad occidental dicha discriminación ha ido cediendo paso a una educación cada vez más igualitaria, le invito a que siga "jugando" e intente elaborar una lista con aquellas mujeres eminentes (científicas, pintoras, políticas, etc.) que recuerde y que haga otra lista similar con los nombres de hombres célebres por los mismos motivos. ¿De verdad se parecen ambas listas?

✓ *Podemos reconocer que un sujeto es superdotado antes de los 3 años*

Si bien una identificación precoz puede ser interesante, ésta será entendida como un *diagnóstico no definitivo*, ya que no se puede asegurar que la identificación de la superdotación sea fiable hasta los 12-13 años de edad; con anterioridad puede llegar a confundirse con fenómenos tales como la maduración precoz.

3. Respecto a sus relaciones sociales

✓ *Los superdotados son personas emocionalmente inestables*

La estabilidad emocional depende del entorno en que el sujeto está inmerso; si éste es armónico, tranquilo y acepta y apoya la dotación, el sujeto alcanzará un desarrollo óptimo.

Si bien pueden existir casos individuales, igual que en el resto de la población, de superdotados que sean personas inadaptadas, insociables o inestables, como grupotienen a ser sociales, adaptados socialmente y emocionalmente muy estables.

✓ *Los niños superdotados son infelices*

De hecho, la felicidad de las personas no viene dada por su mayor o menor capacidad intelectual, sino por el ambiente (familiar, escolar, etc.) que le rodea y por el grado de integración y aceptación en el mismo.

El único aspecto en donde el superdotado puede sentirse infeliz haría referencia a que sus necesidades educativas no fueran atendidas, creando en él una falta de atención y de sensación de no progresar, de fracaso en definitiva.

✓ *Los superdotados no tienen amigos*

En ocasiones se oye decir que el superdotado tiene una vida social pobre, caracterizada por el aislamiento y la introversión. Aunque puede haber algunas situaciones en donde la socialización de estos sujetos sea más difícil, en ningún caso se puede generalizar dicha afirmación. En los casos en que los sujetos sean poco flexibles, introvertidos o exista una disincronía, o desajuste, respecto a otras áreas de su desarrollo, puede ser más frecuente, pero en cualquier caso sería compensable mediante la optimización de las habilidades sociales y/o comunicativas.

Distintas investigaciones han evidenciado que los superdotados tienden a ser felices y agradar a sus compañeros, siendo muchos de ellos líderes en sus escuelas. Sólo es preciso que sean aceptados como lo que son, con sus características y peculiaridades específicas.

4. Respecto a sus características y comportamientos en el ámbito escolar

✓ *El que es superdotado debe sobresalir en todo*

El término superdotado es un término genérico (parecido a lo que entendemos por un término "paraguas") que incluye todo un conjunto de acepciones como: prodigio, precocidad, talento, creatividad, etc. que después definiremos.

Los superdotados no son realmente "super", son simplemente personas con amplias capacidades en unas áreas determinadas. En todo lo demás pueden ser iguales o incluso inferiores a otras personas.

Los sujetos superdotados no son "superhombres" ni "supermujeres", sino que del mismo modo que tienen habilidades excepcionales en algunas áreas, también tienen carencias en otras.

✓ *Todos los superdotados son iguales*

Como acabamos de decir, el término superdotado es muy amplio e impreciso, dice muy poco de la persona a la que se le aplica. Además, la superdotación *no es un síndrome* y, en ese sentido, los sujetos no tienen porque compartir características, aparte de las propias de su condición de superdotados (capacidad para el aprendizaje, buena memoria, etc.).

✓ *El superdotado ha de conseguir excelentes resultados escolares*

No necesariamente. Algunos superdotados, acostumbrados desde pequeños a sacar los primeros cursos sin esfuerzo, no aprenden a desarrollar unos hábitos de estudio y puede que hasta se

convenzan de que estudiar no vale la pena. Conforme van avanzando de curso, las materias son más extensas y difíciles y no pueden aprobarse sin dedicarles varias horas de trabajo. La falta de costumbre hace que, a la hora de prepararse un examen, lo tengan más difícil que otras personas habitadas a estudiar desde siempre.

Además, esta expectativa generalizada supondría que el maestro sólo identificaría como superdotado a aquel alumno o alumna que, como primera condición, saca muy buenas notas, de manera que estaríamos confundiendo la superdotación con un talento académico.

El hecho de exigir al sujeto que en todo momento demuestre unos buenos resultados escolares, reclamándole un alto rendimiento escolar, supone un grave error educativo que debemos evitar cometer, pues esto no se corresponde necesariamente con todos los tipos de excepcionalidad intelectual. Existen superdotados con problemas en su rendimiento escolar y existen alumnos con alto rendimiento en sólo algunas áreas, son lo que llamamos sujetos "talentosos".

✓ *Los superdotados son pulcros, acaban siempre los primeros y aprenden rápidamente*

Aunque es posible que sea así, estas características están basadas en criterios de éxito académico y de CI, y por tanto es más posible que correspondan a un talento académico más que a un superdotado.

✓ *La persona superdotada está muy motivada por sobresalir en el colegio*

El alumno o alumna superdotado no siempre muestra signos de una alta motivación por destacar académicamente, pero lo que sí es cierto es que dará todo lo máximo de sí cuando algo le interese (motivación intrínseca), pero no siempre en aquello que le venga impuesto desde fuera.

✓ *Los sujetos superdotados sufren fracaso escolar porque no están motivados por la escuela*

Aunque el fracaso escolar del superdotado es posible, no se puede generalizar ni entender como rasgo distintivo ("si un alumno fracasa tal vez pueda ser superdotado"). Por este motivo, se aboga porque éste sea reconocido como tal, aceptándole y prestándole la atención psicoeducativa adecuada a sus necesidades individuales. Bajo estas premisas, el superdotado resultará un sujeto interesado por la escuela y el aprendizaje.

✓ *No es cómodo tener un superdotado en el aula, porque supone un trabajo complementario y es difícil saber qué hacer con ellos a nivel educativo*

Aunque es cierto que es necesario una adecuada formación psicopedagógica de los profesores en el tema de la educación de estos tipos de sujetos: estrategias educativas, modificaciones curriculares, atención individualizada, etc. un profesor puede sentirse realmente cómodo trabajando con este tipo de alumnos, de hecho a menudo cuando tienen contacto con ellos se sienten motivados hacia su trabajo como educadores y hacia los nuevos retos que suponen atender correctamente a estos alumnos.

✓ *Los profesores hacen más caso a los alumnos más dotados*

Esta idea, aparentemente contradictoria con la anterior, es falsa en el sentido de que numerosos estudios demuestran que muchos profesores prefieren no tener alumnos con altas capacidades. La mayoría no se sienten preparados para trabajar con este tipo de alumnado, que en ocasiones puede ser impaciente e inquisitivo. El temor a no saber responder a sus preguntas y pensar que con ello pueden quedar en entredicho es frecuentemente expresado por los maestros.

✓ *Los niños con altas capacidades se aburren en el colegio y crean problemas a sus educadores*

De nuevo dos ideas contradictorias que conviven en los estereotipos creados alrededor de los superdotados. Es posible que el niño al que no se le presta una atención educativa adecuada se distraiga e incluso se vuelva indisciplinado, pero si encuentra el apoyo adecuado suelen ser buenos alumnos, bien adaptados a la escuela, a los compañeros y al profesor. De hecho, a la mayoría les gusta la escuela y se adaptan bien a los profesores y a los compañeros.

✓ *Un profesor siempre es capaz de identificar a un superdotado*

El grupo de superdotados con éxito escolar es fácilmente identificable por los profesores: dada la rapidez en el aprendizaje de las materias escolares y la manifestación de un alto grado de capacidad de abstracción. Pero ¿qué pasa con los sujetos superdotados que no quieren o no pueden expresar su alta capacidad en el aula? La respuesta es que no son identificados, y, por lo tanto, han de adaptarse a los esquemas de normalidad en las programaciones; el aburrimiento, el desinterés y, en casos, el rechazo son las formas más comunes de comportamiento.

5. Respecto al tipo de educación más apropiada para estos sujetos

✓ *No es necesario ayudar a estos sujetos, puesto que al contar con mayor inteligencia, podrán triunfar solos*

Rodeado casi siempre de polémica (especialmente relacionada con el concepto de elitismo) hablar de los superdotados engendra a menudo discusiones acaloradas entre partidarios y detractores del tema. Los primeros abogan por la necesidad de una educación realmente individualizada y adaptada a las características de cada sujeto, donde se le proporcionen los recursos necesarios para el desarrollo óptimo de todas sus posibilidades. En el extremo opuesto, están aquellos para quienes los sujetos superdotados no necesitan ningún tipo de atención especial pues ya tienen suficiente éxito sin ella. En este caso es la misma capacidad del superdotado la que tiende a volverse en su contra. Es verdad que la mera idea de que algunos niños y niñas posean unos talentos de los que otros carecen parece injusta. Sin embargo, hay que evitar el error de creer que el simple hecho de ser superdotado garantiza el éxito futuro. Los que trabajamos en este campo sabemos que el fracaso escolar cuenta en sus filas con un número importante de superdotados; o, por citar otro ejemplo, que la disincronía intelectual-afectiva-social de estos niños/as puede acarrearles problemas de índole emocional.

Entre ambos pareceres podemos encontrar las más diversas posturas, más o menos cercanas a uno u otro extremo, pero casi siempre basadas en informaciones escasas y subjetivas. La psicología social nos ha informado reiteradamente de cómo las actitudes de las personas varían según el grado de información, conocimiento o contacto que éstas posean sobre un determinado tema. Por ello me atrevería a afirmar que muchas de las polémicas y de las controversias sobre la superdotación, se originan por la falta de una correcta información al respecto.

Los estudios demuestran que si bien algunos salen adelante por sí mismos, otros rinden muy por debajo de su capacidad. Aunque la creencia de que todos los superdotados fracasan escolarmente también es falsa, la verdad es que cuando las condiciones son adversas estos sujetos pueden desarrollar una gran frustración y llegar realmente a fracasar. No olvidemos que existe un tipo de fracaso escolar que se tiene poco presente: el de aquellos escolares que desarrollan sus capacidades por debajo (en ocasiones muy por debajo) de sus posibilidades. Este tipo de fracaso es fácil que se dé en los alumnos con altas capacidades cuando el maestro/a pretende que todos los

alumnos alcancen unos mismos contenidos en un mismo tiempo y a un mismo nivel de profundidad.

La escuela está pensada y preparada para el grupo mayoritario de la población, de manera que ni los profesores, ni el curriculum suelen estar preparados para trabajar con estudiantes con rendimientos y características sobresalientes. La enseñanza que se presenta rutinaria y repetitiva, cansa y desgasta a unos sujetos que terminarán aburriéndose y desmotivados.

En inglés se emplea el término "underachievers" para aquellos alumnos cuyo potencial (lo que podrían ser capaces de hacer) es muy alto y, sin embargo, el rendimiento escolar (lo que muestran realmente) no lo es. En castellano se conoce como el Síndrome de Bajo Rendimiento (SBR) al desequilibrio o discrepancia que se observa, en las personas dotadas, entre el rendimiento esperable en relación a su potencial intelectual y creativo y su rendimiento real.

En definitiva...

Dentro del marco de las Necesidades Educativas Especiales, que implican una atención educativa individualizada, es preciso considerar que las necesidades de los alumnos con capacidades excepcionalmente superiores conforman otra manifestación de tales necesidades.

Históricamente, la atención hacia el campo de las necesidades educativas especiales estuvo monopolizado por el trabajo con los déficits, los trastornos y los problemas de aprendizaje. Aunque tal preocupación era y es, obviamente indispensable, siempre será un panorama parcial, sino se recogen las necesidades de los alumnos con capacidades excepcionalmente superiores, que conforman otra manifestación de tales necesidades especiales.

Una de las finalidades educativas más importantes de la LOGSE es avanzar en una respuesta educativa de calidad para la diversidad del alumnado, en el contexto de una enseñanza comprensiva y permeable a las necesidades de todos los alumnos. Esta aspiración cobra especial relevancia en todos aquellos alumnos que por sus necesidades personales o sociales han podido tener más dificultades en su escolarización. Entre éstos, los alumnos superdotados o con talentos especiales no son una excepción.

Organizar la enseñanza para ajustarse a las necesidades de este alumnado es una actividad que debe ser planificada, desarrollada y evaluada con rigor.

Uno de los principios básicos en los que se fundamenta la LOGSE es el de la individualización de la enseñanza. Ésta conlleva la necesidad de que la escuela reconozca las diferencias individuales del alumnado y en función de su diversidad, planifique su respuesta educativa de acuerdo con las necesidades, posibilidades y capacidades de cada uno de los alumnos y alumnas, construyendo entre todos y para todos una escuela de calidad.

Una escuela de calidad debería ser capaz de atender a la diversidad. Así, la calidad se relaciona con la capacidad para ofrecer a cada alumno el currículo que necesita para su progreso. El grupo de alumnos y alumnas superdotados y talentosos son una parte integrante de esta diversidad.

Lograr la integración educativa de todos los alumnos es un objetivo educativo básico y, afortunadamente, parece que lo vamos consiguiendo. Parece lógico que a la hora de poner en marcha un sistema educativo equitativo, que tenga en cuenta las posibilidades y circunstancias de cada alumno concreto se atienda no sólo a la población media, sino también a los sujetos con

déficit o con superdotación. Actualmente hay una clara tendencia a la eliminación de las etiquetas y a contemplar individualmente los problemas y características de cada niño.

Soy consciente de que queda mucho camino por recorrer hasta llegar a los niveles de atención y trabajo que en otros países se dedica al tema de la superdotación y de que todas estas iniciativas, aunque albergan la intención de promover el conocimiento sobre el tema, si se siguen realizando de forma tan puntual y aislada, tardarán mucho en dar frutos. Mientras tanto han de cambiar muchas actitudes al respecto (Rodríguez Rodríguez, 1991, 1992). Sin embargo, la difusión que a nivel universitario, privado y ahora legal está teniendo el tema en estos últimos años no puede sino hacernos sentir optimistas al respecto.

Bibliografía

ACEREDA, A. (2000). *Niños superdotados*. Madrid: Pirámide.

ÁLVAREZ GONZÁLEZ, B. (2000). *Alumnos de altas capacidades. Identificación e intervención educativa*. Madrid: Bruño.

BENITO, Y. (1999). *¿Existen los superdotados?*. Barcelona: Praxis.

CASTELLÓ, A. (1995). Estrategias de enriquecimiento del currículum para alumnos y alumnas superdotadas. *Aula de innovación educativa*, 45, pág. 19-26.

CASTELLÓ, A. (1997). L'atenció als alumnes amb superdotació. En C. Giné (coord.) *Anàlisi de casos II: intervenció psicopedagògica i atenció a la diversitat*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.

FELDHUSEN, J.F. (1995). Identificación y desarrollo del talento en la educación (TIDE). *Ideación. Revista en español sobre superdotación*. (4), 12-19.

GENOVARD, C. y CASTELLÓ, A. (1990). *El límite superior. Aspectos psicopedagógicos de la excepcionalidad intelectual*. Madrid: Pirámide.

GERSON, K. y CARRACEDO, S. (1996). *Niños dotados en acción*. Buenos Aires: Tekné.

GÓMEZ CASTRO, J.L. (2000). *Mi hijo es sobredotado. Y, ¿ahora qué?* Madrid: EOS.

GÓMEZ, A. y RODRÍGUEZ, R.I. (1993). Talento. En L. Pérez (comp.). *Diez palabras clave en superdotación*. Estella: Verbo Divino.

GONZÁLEZ, M.C. y GONZÁLEZ, J.P. (1997). *Qué, cómo y cuándo llevar a cabo el proceso de identificación del alumno superdotado y con talento en el marco escolar. La identificación dentro del ámbito instruccional en sus primeras etapas educativas*. Barcelona: Cims.

HELLER, K.A.; MÖNKES, F.J. y PASSOW, A.H. (eds.) (1993). *International Handbook of Research and Development of Giftedness and Talent*. Oxford: Pergamon Press.

KRETSCHMER, E. (1931). *The Psychology of Men of Genius*. Londres: Kegan Paul.

LANGE-EICHBAUM, W. (1927). *Genius, insanity and fame. Ginius-myth and pathography of the genius*. Munich: Reinhardt.

- LOMBROSO, C. (1891). *The man of genius*. London: Scott.
- OLIVER TROBAT, M.F. (1999). Anàlisi de necessitats de formació del professorat d'educació primària de les Illes Balears. Tesis doctoral. Universitat Illes Balears.
- PÉREZ SÁNCHEZ, L. (dir.) (1993) *Diez palabras clave en superdotados*. Navarra: Editorial Verbo Divino
- PÉREZ, L. y DOMÍNGUEZ, P. (2000). *Superdotación y adolescencia. Características y necesidades en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid.
- PÉREZ, L.; DOMÍNGUEZ, P. y DÍAZ, O. (1998). *El desarrollo de los más capaces: guía para educadores*. Madrid: MEC.
- PÉREZ, L.; DOMÍNGUEZ, P.; LÓPEZ, C. y ALFARO, E. (2000). *Educación hijos inteligentes. Superdotación, familia y escuela*. Madrid: CCS.
- PRIETO, M.D. (coord.) (1997). *Identificación, evaluación y atención a la diversidad del superdotado*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- PRIETO, M^a D. y CASTEJÓN, J.L. (eds.) (2000). *Los superdotados: esos alumnos excepcionales*. Málaga: Aljibe.
- RENZULLI, J.S.; REIS, S.M. i SMITH, L.M. (1981). *The revolving door identification model*. Mansfield, CT. Creative Learning Press.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, R.I. (1991). *La superdotación: concepto y actitudes de los estudiantes de Psicología, Ciencias de la Educación y Magisterio de la U.I.B.* Tesis de licenciatura. Departamento de Ciències de l'Educació: Universitat de les Illes Balears
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, R.I. (1992) *Attitudes towards giftedness*. Actas del Third European Conference of The European Council for High Ability. Munich, 11-14 octubre 1992.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, R.I. (1994). L'educació especial del superdotat. *Enginy*, núm. 6, pág. 24-27
- SIPÁN, A. (coord.) (1999). *Respuestas educativas para alumnos superdotados y talentosos*. Zaragoza: Mira Editores.
- TERMAN, L. M. (De.) (1925). *Mental and Physical Traits of a Thousand Gifted Children*. Vol. I *Genetic Studies of Genius*. California: Standord Univesity Press.
- TOURÓN, J.; PERALTA, F. y REPÁRAZ, Ch. (1998). *La superdotación intelectual: modelos, identificación y estrategias educativas*. Pamplona: Eunsa.